

Proponemos que las organizaciones jerárquicas pueden engendrar y sostener la colaboración de un gran número de actores autónomos mediante el establecimiento de colectivos auto-gestionados y alineados con la misión. Apoyando nuestra afirmación son los hallazgos preliminares de un estudio en curso del movimiento de vivienda en São Paulo, Brasil. Inesperadamente, encontramos que las Organizaciones de Movimientos Sociales (SMO) jerárquicas han incentivado, durante más de tres décadas, una participación amplia en acciones de protesta destinadas a formular una nueva política de vivienda mediante la educación y el fomento de familias de bajos ingresos para unirse a colectivos encargados de la autogestión. nuevos proyectos de vivienda. Rastreamos la sostenibilidad de esta arquitectura de participación en un sistema basado en puntos diseñado por SMO, que funciona como un mecanismo de integración que permite: (1) alineación de objetivos entre un gran número de actores autónomos y el liderazgo de una organización jerárquica; (2) participación voluntaria de actores autónomos en actividades que abordan simultáneamente objetivos locales y de orden superior; (3) asignación de roles y tareas sin control legal o supervisión cercana; y (4) retención dentro de la arquitectura de participación al equipar a los actores autónomos con una estructura y un progreso medible hacia las metas locales y una distribución justa de los beneficios del trabajo colectivo. Discutimos las implicaciones para nuestra comprensión de cómo lograr una acción concertada a escala hacia un gran desafío.